

REGIÓN, FRONTERA Y UNIÓN

RESUMEN

El presente documento tiene como objetivo medir la importancia que tiene implementar estrategias de integración fronteriza y su posible impacto en la región del Pacífico colombiano. Se plantean ejemplos de éxito según algunos tópicos de lo que se puede entender como integración fronteriza.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de integración transfronteriza, se hace referencia a las prácticas de cooperación entre todos los actores interesados a través de una frontera, principalmente autoridades locales y gobiernos intermedios. De esta manera, esta forma de integración territorial se puede definir como *“una colaboración entre autoridades subnacionales más allá de los límites fronterizos nacionales”* (Perkmann, 2003) que permite la participación conjunta y en red de los actores públicos y privados del territorio en ambos lados de la frontera (Rhi & Colleti, 2011).

Tal como lo menciona Moreno (1996), integrar es recuperar la unidad perdida, es el mecanismo expedito para el crecimiento económico de los países que se asocian y el que hace posible el desarrollo social de sus pueblos en un marco de equidad e inclusión. La integración es un proceso de construcción, por lo cual, se debe ir de menos a más; en ese sentido, respecto al desarrollo territorial, la integración fronteriza es la condicionante de todas las demás integraciones. No obstante, la integración de las fronteras debe obedecer a una lógica sobre la unidad de las partes más primaria del sistema. Es decir, la integración fronteriza tendrá impacto toda vez que exista una fuerte cohesión entre las diferentes estructuras locales de un territorio; y solo cuando esta sea real, podrá existir una integración transfronteriza que posibilite el desarrollo de manera homogénea hacia más población.

La frontera debe ser el punto de encuentro, facilitación, ayuda, apoyo, coordinación, asistencia, protección y colaboración entre Estados de una misma región, continente y planeta. Sin embargo, la integración fronteriza es aplicable no sólo entre Estados de contigüidad terrestre, también es apta para Estados isla con fronteras marinas. A diferencia de otros procesos integracionistas, la frontera cubre todo el arco iris de los requerimientos humanos, sin limitarse a lo comercial o arancelario y sin descuidar ninguno, convirtiendo a los habitantes de frontera no sólo en objeto preferente del accionar sino en actores determinantes.

Debido al centralismo latente en el modelo político y económico, tradicional en la gran mayoría de países latinoamericanos, la acción gubernamental llega frágil a la periferia, con el agravante que, normalmente estos territorios se encuentran con vecinos en condiciones similares en la otra parte de la frontera. En otras palabras, de acuerdo con Cordoncillo (2015),

las áreas fronterizas latinoamericanas suelen presentar índices de desarrollo económico-sociales inferiores al resto de regiones de sus respectivos países. De esta manera, se hace de especial interés determinar el papel que desempeñan las políticas de integración fronteriza. Esto, porque están siendo ineficientes en lo que respecta a su capacidad para mejorar el bienestar de su población (especialmente en las fronteras); fundamentalmente como consecuencia de una falta de articulación con las políticas del país vecino (Valenciano, 1990).

En línea con lo anterior, las nuevas realidades geográficas y socio-territoriales del país y su relación cada vez más estrecha con la economía global, dan cuenta de la necesidad impostergable de definir agendas regionales y consolidar esquemas e instrumentos político-administrativos flexibles, que permitan diseñar e implementar estrategias de desarrollo de largo plazo, a partir de la construcción de alianzas con los actores económicos, sociales, políticos, étnico-comunitarios, académicos – entre otros – proporcionando de forma articulada la definición de estrategias y proyectos concretos que apuesten por el cierre de brechas territoriales, el fortalecimiento de la gobernanza territorial y la gestión económica y social para promover la competitividad de los territorios. En este sentido, el objetivo de este documento es recopilar literatura con la que sea posible contextualizar los diferentes mecanismos y estrategias de integración y articulación fronteriza que posibilitarían a largo plazo el desarrollo intrarregional en el Pacífico colombiano.

Como preguntas de interés respecto a la integración fronteriza como estrategia de desarrollo territorial necesaria especialmente en regiones periféricas como la región del Pacífico colombiano se pueden definir las siguientes: ¿qué tan acentuadas son las diferencias socioeconómicas entre las zonas periféricas y las áreas céntricas del país y la región? ¿Cómo se explican estas diferencias? ¿Qué mecanismos o acuerdos de integración fronteriza que impacten en la región Pacífico existen actualmente? ¿Qué estrategias se adelantan desde el interior de la región? Considerando estas preguntas, se realizará un diagnóstico que aproxime a posibles propuestas de soluciones a discutir. Con ello, además, se invita a reflexionar en distintos espacios, congresos, ‘webinars’, investigaciones y demás a los diferentes actores de cualquier nivel interesados en prácticas de gobernanza a escalas regionales y suprarregionales.

El presente documento sigue un orden que comienza por esta introducción como primera parte; en segundo lugar, con un desarrollo de la discusión mediante una revisión de literatura que dé nociones sobre las principales características a considerar para lograr una transformación efectiva del territorio mediante procesos de integración; se sigue con un diagnóstico regional sobre cómo se diferencia el territorio con respecto a algunos pares y cómo se pueden mejorar algunos indicadores mediante estrategias de articulación territorial, con ello intentando responder las preguntas planteadas en el párrafo anterior; finalmente, se proponen unas reflexiones finales acorde con lo estudiado.

2. ESTADO DEL ARTE

Los marcados contrastes de la geografía colombiana dividen su territorio en seis regiones naturales: las tierras que se ubican al sur de la cordillera Oriental contienen dos de estas regiones naturales, la Amazonía y la Orinoquía. La primera toma su nombre gracias a la Selva Amazónica, que hace presencia en el extremo sur de este territorio, mientras que la segunda se identifica por una planicie de extensas sabanas. Otra región natural es la Andina, y como su nombre lo indica, comprende los territorios que se hallan sobre las tres cordilleras de los Andes que atraviesan el país. También se encuentran las regiones costeras del Caribe y Pacífico, que colindan respectivamente con el Mar Caribe por el norte y con el Océano Pacífico al occidente. Por último, la región de los territorios insulares contiene a las islas de San Andrés y Providencia en el Caribe, y a las distintas islas y cayos que se encuentran en el Pacífico colombiano.

Mapa 1: Regiones naturales de Colombia.



Fuente: IGAC, 2018.

Según mencionan Hann & Meisel (2018), los habitantes de las distintas regiones del país han estado históricamente aislados los unos de los otros. Esto, porque las accidentadas condiciones geográficas han limitado no sólo la movilidad de la población y el comercio entre los territorios, sino que han representado también un obstáculo para la construcción de una infraestructura de transporte. Sin embargo, la actividad económica en Colombia tendió a concentrarse en algunas regiones del país durante la segunda mitad del siglo XX.

Bonet y Meisel (2001) sostienen que en esta época hubo dos factores que contribuyeron a generar una concentración económica en algunas regiones del país. El primero tiene que ver con el incremento del tamaño del gobierno nacional, que impulsó principalmente el desempeño económico de Bogotá, dada la naturaleza de centralismo latente durante la mayoría del siglo XX. Y como segundo factor, asociado a la concentración regional de la actividad económica, se encuentra la implementación de políticas de industrialización por sustitución de importaciones, que se concentraron principalmente en las tres ciudades más grandes del país: Bogotá, Medellín y Cali.

Ante este panorama, existen estrategias de desarrollo que buscan alcanzar una convergencia regional mediante la articulación territorial. La planeación territorial en regiones con amplias brechas y características comunes parte del reconocimiento de los procesos de coordinación, concertación, cooperación e integración entre los distintos actores del territorio y las instancias gubernamentales, como un elemento indispensable para hacer frente a problemas comunes que no pueden resolverse de manera independiente por parte de los actores y entidades que coexisten en el territorio.

Con base en lo anterior, resulta fundamental determinar el alcance de lo que se entiende por región y por extensión, lo que significa una frontera. Según la RAE, es la línea que marca el límite exterior del territorio de un Estado, entendido como el espacio terrestre, marítimo y aéreo sobre el que ejerce su soberanía, lo que permite hablar de fronteras terrestres, marítimas y aéreas en función de la naturaleza física del espacio delimitado. En ese sentido, la integración fronteriza puede establecerse en diferentes escalas:

- **Al interior del país.** Mediante el establecimiento de diversos mecanismos de integración sub y supra departamental como asociaciones de municipios, áreas metropolitanas, Esquemas Asociativos (EAT) y Regiones de Planificación (RPG y RAP).¹
- **A nivel suprarregional.** A través de estrategias de articulación con otras regiones de países cercanos y por mecanismos de integración con países vecinos la ALADI, PROSUR, CELAC o la comunidad andina.
- **Mediante estrategias de Cooperación transfronteriza.** Referido a estrategias de tipo económico, político y social que establecen mecanismos de acuerdos sobre libre movilidad y financiación de proyectos conjuntos (TLC, cancillerías, hermanamiento de ciudades, cooperación internacional, entre otros). Ver gráfico 1.

¹ En el hecho regional de *reorientación económica* se menciona como característica de este, una mayor vinculación con los departamentos vecinos: complementariedad de sistemas productivos regionales con el eje cafetero, Tolima, Huila, Caquetá, Putumayo, Antioquia y Córdoba, así como con el resto del país.

Ilustración 1: Organismos multilaterales que cooperan en Colombia.



Fuente: Cancillería, 2022.

Con lo anterior, la integración fronteriza puede entenderse como el proceso convenido por dos Estados en sus territorios fronterizos colindantes, a través de acuerdos o tratados específicos, que tiene por objeto propiciar su desarrollo sobre la base del aprovechamiento conjunto o complementario de sus potencialidades, recursos, características y necesidades comunes. Es un instrumento eficaz de promoción del desarrollo, de superación de asimetrías estructurales y de los problemas de cohesión social.

Es también un proceso, que comprende territorios por lo general con economías relativamente aisladas y deprimidas respecto al resto del territorio nacional, en su mayoría similares a un país vecino. En este, se pueden identificar una diversidad de niveles y dimensiones, que poseen diferentes intensidades y que configuran las situaciones de frontera. Al respecto, Colombia fijó sus fronteras marítimas con los países vecinos, mediante siete (7) acuerdos en el Mar Caribe (Nicaragua, Costa Rica, Haití, Honduras, Jamaica, República Dominicana y Panamá) y tres (3) en el Océano Pacífico (Costa Rica, Ecuador y Panamá).

Los académicos y autores de política pública reconocieron que muchos de los procesos importantes para las cambiantes condiciones de la economía política nacional e internacional tenían lugar en las regiones fronterizas (Donnan, Wilson, 2012, p.1). Se podría por tanto plasmar a la integración fronteriza como una oportunidad de desarrollo (Sohn, 2014), no solamente económico sino también social, cultural y humano; así como un instrumento para la concreción de los objetivos generales de la integración (ALADI, 2001). Una oportunidad de disminuir tanto las asimetrías entre países latinoamericanos, como dentro de cada uno de ellos, y de promover su inserción internacional.

Ahora bien, la integración transfronteriza suele tener objetivos relacionados con la ordenación del territorio, la política económica regional, la mejora de las infraestructuras, la

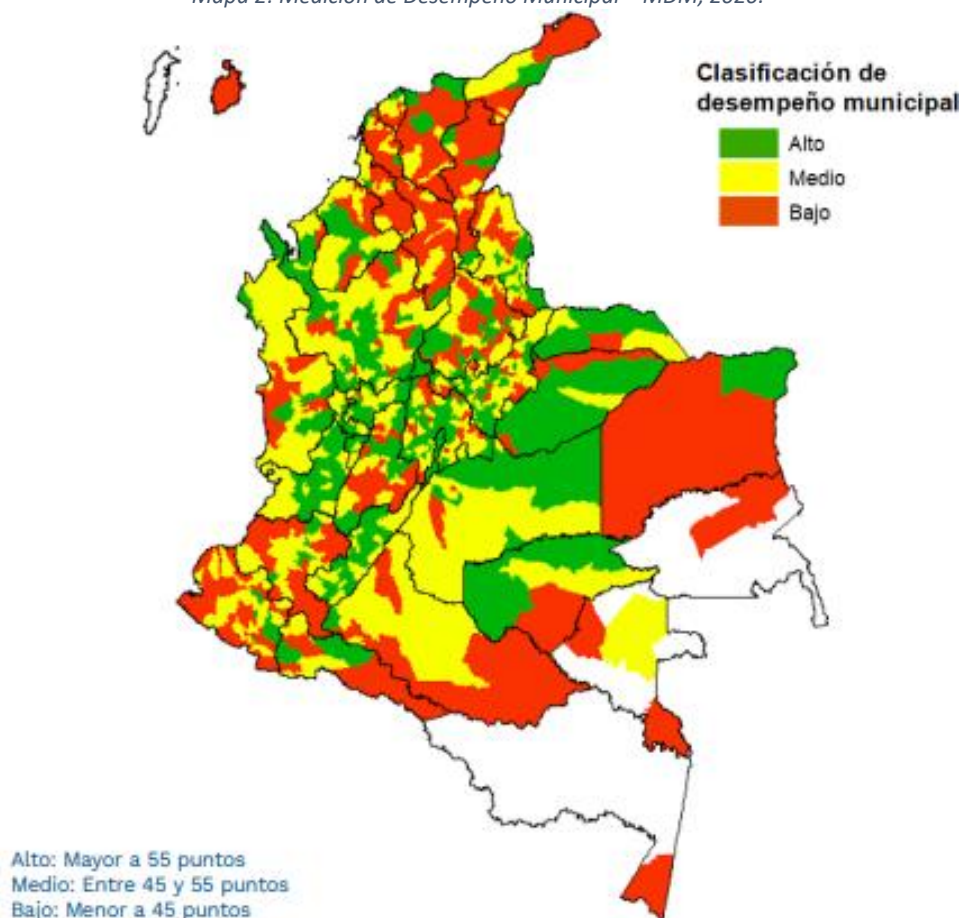
protección del ambiente y la promoción del ámbito cultural. Por un lado, la cooperación transfronteriza entre autoridades locales contribuye al proceso de integración, a través de una integración “desde abajo” entre actores concernientes a territorios nacionales distintos. Por otro lado, este proceso estimula la cooperación transfronteriza a nivel local, gracias a los procesos que activa y al marco de referencia político e institucional que ofrece.

El territorio, en cuanto variable espacial, no es únicamente “objeto” de desarrollo, sino “sujeto” activo, agente del cambio y desarrollo (Bendelac & Guillermo, 2019). Con lo anterior, el proceso de integración se torna en un medio más que un fin, a partir del cual es posible asegurar procesos de planificación y diseño de políticas públicas para impactar la calidad de vida de las personas. Permite también la autonomía de los territorios y sus gobernantes como conocedores directos de la población, sus problemáticas y las posibles soluciones para transformar su realidad en un trabajo en conjunto con el gobierno central, pero sin lógicas de dependencia.

3. INTEGRACIÓN COMO CASO DE ESTUDIO EN EL PACÍFICO COLOMBIANO

Como ejemplo de territorios afectados por las lógicas de concentración económica regional en el país, vale la pena estudiar el caso de la región Pacífico de Colombia, y en particular, el Litoral Pacífico (como región natural). Este es uno de los territorios de mayor atraso económico y social del país, traducido en bajos niveles de desarrollo y calidad de vida de su población. Rezago que supone una deuda histórica con este territorio que, a su vez, posee un gran potencial de desarrollo (ver mapa 2).

Mapa 2: Medición de Desempeño Municipal – MDM, 2020.



Fuente: DNP, 2021.

Ahora bien, de acuerdo con el Centro Nacional de Productividad, experiencias como las del IDOC para la integración de los departamentos del Occidente colombiano en los años 70; PLAIDECOP Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica en 1983; el CORPES de Occidente, creado a partir de la ley 076 de 1985; el Plan Pacífico (1994-2007); la Agenda Pacífico XXI; pasando por el inicio de un nuevo proceso con el Acuerdo de Voluntades de los gobernadores de Cauca, Chocó, Nariño y Valle en octubre de 2010 para conformar un bloque de integración regional, hasta la conformación de la Región Administrativa y de Planificación RAP Pacífico en la actualidad; desde la perspectiva del desarrollo integral conjunto, han logrado avances en el objetivo de consolidar la unidad regional para reducir las brechas que caracterizan la región.

Sin duda alguna, las anteriores iniciativas encauzadas a la integración regional tuvieron que necesariamente definir cada una sus propios modelos de dirección y operación, para normar las relaciones entre los actores involucrados en dichos procesos y las relaciones con el Estado para el alcance de sus objetivos (CNP, 2014). El proceso de integración regional desde su inicio ha estado centrado en la concreción de unos acuerdos sobre lo que es fundamental para

el desarrollo de esta región y tal como lo ha señalado el Departamento Nacional de Planeación (DNP), la necesidad de evaluar el desarrollo de las entidades territoriales se ha convertido en una labor inaplazable dentro del actual esquema de descentralización política y fiscal del país, sobre todo porque este proceso ha acentuado las responsabilidades de los gobiernos subnacionales en la búsqueda del fortalecimiento de sus capacidades institucionales, fiscales, administrativas y gerenciales.

Lo anterior ha llevado a los territorios a dotarse de mecanismos que le permitan generar progresos de desarrollo endógeno. En ese sentido, el propósito específico de las RAP como herramienta de integración regional es coadyuvar al cierre de las brechas socioeconómicas existentes en el territorio, a la vez que lucha por la reducción de asimetrías entre los departamentos que la conforman. Por ejemplo, la RAP Pacífico como esquema asociativo territorial desarrolla en las entidades territoriales asociadas la capacidad para construir visiones de territorio a largo plazo, impulsar proyectos y proveer servicios a sus comunidades optimizando el uso de los recursos.

Este modelo, referente para el Gobierno Nacional para los procesos de integración regional, lo configuran los cuatro gobernadores de los departamentos de la región Pacífico quienes conforman el Consejo Regional de Gobernadores del Pacífico, la mesa técnica conformada por los asesores delegados de los gobernadores, los secretarios de planeación y el equipo técnico que los acompaña y el Centro Nacional de Productividad como la entidad que desde la Secretaría Ejecutiva articula al modelo de dirección y operación y a la mesa técnica.

Participan también otros actores esenciales y constitutivos al proceso de integración como la Bancada Parlamentaria de la región Pacífico, la Asociación de Diputados del Pacífico, la Federación de Municipios del Pacífico, la Red de Universidades del Pacífico, el SENA, la red de gremios del Pacífico, las Corporaciones, Autónomas Regionales del Pacífico, los grupos étnicos, y organizaciones sociales de la región. Adicionalmente, también deberá eventualmente convertirse en un referente de integración con las demás regiones del país.

3.1 ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN FRONTERIZA

Según (Granato & Oddone, 2010), la experiencia de la cooperación internacional entre las autoridades locales, particularmente bajo el trabajo en red, no sólo fortalece el propio proceso de integración, sino que también redunda en una oportunidad en materia de desarrollo local. Al respecto, distintas han sido las modalidades que han elegido las autoridades locales para favorecer el trabajo mancomunado. Las ciudades, por ejemplo, pueden influir positivamente en los procesos de integración aportando una mirada local; ya que son las ciudades y sus ciudadanos quienes “viven” y “conviven” en forma directa soportando los diferentes impactos y problemas de su territorio.

Los programas o proyectos de integración fronteriza no abordan un solo tema, sino que pretenden mejorar en un todo la calidad de vida de los habitantes de las regiones fronterizas,

lo cual comprende un espectro muy amplio de temas (SELA, 2013). No obstante, los proyectos de integración fronteriza muchas veces son confundidos con la simple realización de infraestructura, equipamientos y servicios orientados a atender los tráficos bidireccionales en las fronteras que se canalizan a través de ellas, pero que no tienen necesariamente origen ni destino en esos confines territoriales. De acuerdo con Cordoncillo (2015), si tales proyectos no tienen un efecto dinamizador y multiplicador de las economías fronterizas, entonces su única relación con las fronteras es el hecho de ubicarse físicamente en ellas, por lo que no corresponde denominarlos como '*proyectos de desarrollo e integración fronteriza*'.

Con lo anterior, podríamos clasificar ejemplos de integración fronteriza siguiendo tres grandes formas de articulación territorial. En primer lugar, la denominada estrategia de integración Sur-Sur, que de acuerdo con la Cancillería (2022) de Colombia, es un instrumento de política exterior para la promoción de agendas positivas a través del intercambio y transferencia de conocimientos, buenas prácticas y experiencias entre países en desarrollo del Sur Global. Esta estrategia funciona mediante programas y proyectos de naturaleza técnica entre expertos (públicos, privados, sociales, académicos), que comparten y transfieren conocimientos y tecnologías.

En segundo lugar, podemos identificar estrategias en el marco de lo que se entiende por paradiplomacia, que en términos de política internacional es la rama que intenta explicar la incidencia y el protagonismo que adquieren cada vez con más fuerza diferentes esquemas de gobiernos no centrales en los asuntos internacionales. En este sentido, aunque suene extraña la idea de una política exterior formulada por un actor que no sea el Estado, cada vez es más frecuente que las unidades constitutivas de los Estados nacionales intervengan en el área internacional: *las provincias* de Canadá, *los estados* de los Estados Unidos de América, *las comunidades autónomas* de España, *los länder* de Alemania, *las oblasts* de Rusia, entre otros, son ejemplo de esta realidad (Arenas, 2018).

Finalmente, una tercera gama de figuras de articulación se puede establecer mediante la estrategia de hermanamiento de ciudades, fundamentada en la necesidad que pueden presentar las ciudades al momento de operar en un contexto internacional globalizado, lo que les obliga al establecimiento de relaciones con autoridades de otros centros urbanos. El hermanamiento, considerado la forma básica de relación entre ciudades, está dirigido a crear vínculos que van desde el intercambio de ideas y conocimiento de las respectivas culturas hasta la puesta en marcha de programas cooperativos y proyectos de negocios conjuntos. El entonces presidente de USA Dwight Eisenhower (1956) concibió que la mejor forma de prevenir y evitar las guerras era a partir del conocimiento común entre la gente de los distintos pueblos y países (Granato & Oddone, 2010).

4. IDENTIFICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE ARTICULACIÓN FRONTERIZA QUE IMPACTAN EN LA REGIÓN PACÍFICO

4.1 ARTICULACIÓN SUR - SUR

- Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia (CIPI).

La política de Estado para el Desarrollo Integral en la Primera Infancia “De Cero a Siempre” en Colombia es el conjunto de acciones planificadas de carácter nacional y territorial dirigidas a garantizar y promover el pleno desarrollo integral de los niños y niñas desde su gestación hasta los 6 años de edad. De esta manera, la política busca resolver debilidades en la respuesta institucional para asegurar una atención integral con pertinencia, calidad y oportunidad en la primera infancia en el territorio colombiano.

Con la gestión de la CIPI y para el cuatrienio 2010-2014, el Gobierno Nacional invirtió más de \$9,5 billones en atención integral a la primera infancia. Adicionalmente, las entidades territoriales tuvieron inversiones a escala local para la atención integral de los niños y las niñas. Hasta el 2016, mediante alianzas público-privadas se ejecutaron cerca de \$197.000 millones para apoyar la implementación y sostenibilidad, en los ámbitos nacional y territorial, de la atención integral a la primera infancia colombiana.

- Escuelas Taller Herramientas Para la Paz.

Programa de formación de nivel nacional dirigido a jóvenes en situación social vulnerable, en donde a través de espacios de aprendizaje y creación en oficios relacionados al patrimonio cultural se les facilitan herramientas para el trabajo y desarrollo humano y a la vez se incentiva e impulsa los emprendimientos creativos en torno a los oficios.

- SENA EMPRENDE RURAL (SER).

Es un programa de generación de capacidades para la inclusión productiva rural con enfoque diferencial étnico, que promueve el emprendimiento rural. Está apoyado en procesos de formación, emprendimiento, acompañamiento empresarial y gestión para la empleabilidad, con el propósito de generar ingresos, enfrentar el problema de desempleo, la baja capacidad ocupacional de los jóvenes y de la población vulnerable en las áreas rurales del país y la escasa productividad del campo.

Dirigido a jóvenes rurales entre 15 y 28 años, pequeños y medianos productores y población vulnerable rural. Anualmente, el programa tiene como meta atender 188.980 personas con sus programas de formación y alcanza a crear 4.834 iniciativas productivas en las zonas rurales de Colombia.

Por el enfoque diferencial, el programa llega a comunidades que habitan en zonas de alto valor biológico y ecosistémico, así como alto valor cultural, con prácticas propias de uso y manejo del territorio, que tienen en su entorno activos bioculturales como fuente de sustento,

zonas de gran importancia para el país, zonas de reserva y de amortiguación de parques naturales y comunidades rurales en municipios con mayor índice de pobreza que en el resto del país. Desde el 2003 – Actualmente se han invertido aproximadamente COP\$70.000.000.000 por año.

- Transformación Digital en Sistemas Agroalimentarios Civil.

Esta buena práctica ha sido desarrollada por el Centro Internacional para la Agricultura Tropical CIAT, como un sistema para fortalecer la toma de decisiones de los pequeños y medianos productores del sector agrícola, a través del uso y rastreo de datos con aplicaciones altamente tecnológicas.

Con el uso de la información conocida como Boletines Agroclimáticos, los productores han sido orientados sobre qué, dónde y cuándo sembrar en sus territorios. Por lo tanto, los pequeños y medianos productores al tener mejor conocimiento sobre el clima, el suelo y la forma de manejar sus cultivos han logrado reducir las pérdidas, lo cual ha posicionado a este sistema en una herramienta profundamente efectiva que promueve la adaptación y resiliencia al cambio climático.

- Ecuador y Colombia potencian la gestión de sus cuencas transfronterizas

La implementación del proyecto “Manejo Integrado de los Recursos Hídricos de las Cuencas Binacionales Mira, Mataje y Carchi-Guáitara”, tiene por objetivo el promover la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) en las 3 cuencas compartidas por Colombia y Ecuador, gestionado con fondos de Global Environment Facility (GEF) y del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Este proyecto surge en el marco de la gestión de las amenazas a los recursos hídricos y a la biodiversidad por presiones naturales y antropogénicas (cambio de uso del suelo, contaminación por aguas residuales no tratadas) en las cuencas, en donde además existe preocupación por actividades irregulares. Será ejecutado hasta diciembre 2024 y contempla la implementación de pilotos demostrativos para tratar aguas residuales domésticas en zona rurales de los municipios de Tulcán (Tufiño), Ibarra (Angochagua) y San Lorenzo (Mataje) en Ecuador; al igual que la mejora de la gestión de la información hidrometeorológica.

- Expedición Binacional a la Cuenca del río Putumayo entre Perú y Colombia

Iniciativa de los gobiernos de Colombia y Perú, definida en el marco del gabinete binacional que hace parte de los compromisos del Plan de Acción de Villa Leyva 2022. Para países como Colombia y Perú es importante conocer las especies que se registran en la cuenca del río Putumayo, con el fin de promover su conservación, identificar especies endémicas y/o amenazadas y determinar especies idóneas para procesos de restauración ecológica, así como el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades locales. En este sentido, la expedición binacional tiene como una de sus metas realizar actividades de apropiación social

del conocimiento, una excelente oportunidad para que los investigadores y las comunidades dialoguen y aprendan los unos de los otros.

- COL-COL (Colombia le enseña a Colombia).

La cooperación Col-Col es una modalidad de cooperación internacional, que promueve el desarrollo territorial en Colombia mediante el intercambio de conocimientos, prácticas y aprendizajes y su posterior adaptación en diversos contextos territoriales del país. Los intercambios Col-Col están orientados, principalmente, a actores locales que lideran iniciativas de desarrollo en sus municipios o comunidades en diversas temáticas. Pueden ser de organizaciones campesinas y productivas, líderes comunitarios, víctimas del conflicto, personas en proceso de reincorporación, jóvenes o autoridades locales.

Se estipula que el número promedio de participantes por intercambio para lograr que esta práctica sea replicable y se generen capacidades es de 35 personas. Desde mayo de 2016 a la fecha, se han invertido en promedio unos COP\$55.000.000 por cada Col-Col. Se ha financiado principalmente por entidades como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional-USAID, la Office of Transition-OTI, el Programa Colombia Transforma; la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo-AECID y por otros Recursos provenientes de la cooperación internacional.

4.2 PARADIPLOMACIA

La paradiplomacia sugiere contactos directos entre gobiernos no centrales en una nación con sus contrapartidas subnacionales, regionales o gobiernos locales. A continuación, se exponen algunos casos de paradiplomacia en Colombia, los cuales podrían sugerir una hoja de ruta para desarrollar en la región pacífico.

-Paradiplomacia del Gobierno Local y la Sociedad Civil Organizada del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Ramírez, Mantilla y Romero (2019) en su análisis sobre la relación de paradiplomacia existente en el archipiélago de San Andrés exponen que este adquiere una serie de particularidades debido a la posición geoestratégica y la condición de zona de frontera en el Caribe suroccidental, estando ubicado a cerca de 720 km del noroeste de la costa colombiana, limitando con Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Jamaica, Haití y República Dominicana y con una extensión total de 350.000 km².

De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación (2014) el archipiélago de San Andrés es considerado como una de las siete comisiones regionales fronterizas, lo cual ha permitido que los Gobiernos no Centrales adquieran ciertas atribuciones internacionales para administrar los recursos, proteger los intereses de la población y propiciar la integración con el Caribe. Por ello, la gobernación tiene la posibilidad de adelantar con la entidad territorial

límite del país vecino, de igual nivel, programas de cooperación e integración dirigidos al fomento del desarrollo comunitario, la prestación de servicios públicos y la preservación del ambiente.

En general, las posibilidades para la realización de acciones paradiplomáticas en la isla se fundamentan en las atribuciones legales y constitucionales dadas esencialmente por tres factores: primero, por su condición de régimen departamental especial, segundo, por su situación de zona de frontera y tercero por la presencia de una comunidad originaria de carácter transnacional que se articula con el Caribe Occidental, a saber, el pueblo raizal (Mantilla et al., 2016).

Lo anterior, permitió identificar diversos escenarios de actuación, destacándose las áreas de producción, innovación y educación.

-Nariño Global y la paradiplomacia transfronteriza.

Las acciones paradiplomáticas que se emprenden entre el Departamento de Nariño y Ecuador buscan la integración y cooperación con el fin de mitigar las consecuencias del conflicto armado que se han desarrollado en espacios territoriales fronterizos en los cuales el Estado pierde capacidad de acción, dadas las condiciones geográficas y la incapacidad política y administrativa.

La estrategia de Cooperación Internacional se formuló a partir de tres ejes principales: Atención integral de situaciones de conflicto y crisis humanitaria que planteó planes de prevención del desplazamiento forzado y atención a poblaciones vulnerables; mejoramiento de ingresos con prioridad en la población de extrema pobreza; y programas integrales de desarrollo y paz con enfoque territorial. Su objetivo fue promover las capacidades locales para la construcción de la paz a través del fortalecimiento institucional, la convivencia y el desarrollo humano.

Las acciones de fortalecimiento han sido emprendidas teniendo en cuenta los mecanismos de cooperación y estrategia multilateral o bilateral a través de las administraciones locales como gestoras de su propio desarrollo y competitividad. Es decir, las actividades emprendidas por las entidades subestatales o los gobiernos no centrales, que implica la participación en las relaciones internacionales a través del establecimiento de alianzas con actores internacionales.

4.3 HERMANAMIENTO DE CIUDADES.

El movimiento de ciudades hermanas internacionales (sister cities international) ha creado relaciones basadas en intercambios comerciales y culturales con la creación de amistades por

medio de la diplomacia ciudadana, logrando así que se pueda celebrar y valorar las diferencias, en lugar de crear tensiones que terminen en conflictos o guerras.

El objetivo del hermanamiento de ciudades es generar un mayor acercamiento entre las ciudades del mundo para así lograr intercambios económicos, sociales y culturales, obteniendo de esta forma un mayor y mejor desarrollo de los países, ciudades y municipios.

Estos hermanamientos se pueden dar entre ciudades del mismo país y de igual manera entre países. A continuación, se exponen casos de hermanamientos en la región pacífico y otras ciudades de Colombia con ciudades de otros países.

1. Hermanamiento entre Pasto, Colombia y San Miguel de Tucumán, Argentina, con el fin de lograr el intercambio de conocimiento en prácticas agrícolas y ganaderas.
2. Hermanamiento firmado entre Panamá y Montería, con el fin de la reactivación económica, atracción de inversión extranjera, nuevos conocimientos tecnológicos con la finalidad de innovar y aumentar la competitividad de la ciudad y el departamento.

Aunque el principal objetivo del hermanamiento es impulsar proyectos sociales y económicos que tengan impacto en la sociedad es importante destacar también el hermanamiento cultural como, por ejemplo: Cartagena de indias, Colombia y Cádiz, España, donde firmaron un acuerdo para el intercambio cultural, celebrando conjuntamente su independencia, gracias a las coincidencias históricas con las que cuentan estas ciudades.

CONCLUSIONES

Es posible afirmar que, sólo en la medida en que se logre una integración efectiva de la región Pacífico colombiana y que ésta se traduzca en una red de regiones y municipios que articulen sus esfuerzos y sus recursos, y los provenientes de la nación, se logrará un desarrollo real de esta región tan apartada del desarrollo nacional.

Por otra parte, las estrategias de articulación fronteriza como la paradiplomacia y el hermanamiento de ciudades permiten un mayor desarrollo y un reconocimiento para obtener una mejor inserción internacional; no solo promoviendo el desarrollo económico sino cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia presidencial de cooperación internacional de Colombia. (s.f.) Portafolio de Oferta de cooperación Sur-Sur de Colombia. Recuperado de <https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2022-03/PORTAFOLIO%20INTERACTIVO%206.pdf>

Ardila, M. (2010). Paradiplomacia, ciudades y regiones. Una vinculación entre lo interno y lo externo. https://www.researchgate.net/profile/Martha-Ardila/publication/350190057_PARADIPLOMACIA_CIUDADES_Y_REGIONES_UNA_VINCULACION_ENTRE_LO_INTERNO_Y_LO_EXTERNO/links/60553114458515e83458caba/PARA-DIPLOMACIA-CIUDADES-Y-REGIONES-UNA-VINCULACION-ENTRE-LO-INTERNO-Y-LO-EXTERNO.pdf

Arenas Arias, Germán Jair (2018). Paradiplomacia: definiciones y trayectorias. *Papel Político*, 23(2). DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo23-2.pddt>

Granato, L., & Oddone, N. (2010). Entre las ciudades y los procesos de integración regional: una apuesta a la Governance Multinivel. *Martín López, Miguel Ángel y Carlos Nahuel Oddone (coords.), Las ciudades y los poderes locales en las relaciones internacionales contemporáneas. Granada, España*, 221-241. Tomado de: https://www.researchgate.net/profile/Nahuel-Oddone/publication/285068262_Entre_las_ciudades_y_los_procesos_de_integracion_regional_una_apuesta_a_la_Governance_Multinivel/links/571f448308aefa648899e0f6/Entre-las-ciudades-y-los-procesos-de-integracion-regional-una-apuesta-a-la-Governance-Multinivel.pdf

Mantilla, S., Ramirez, D., Romero, R. (2019) Paradiplomacia del Gobierno Local y la Sociedad Civil Organizada del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina - Colombia. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v32n96/0121-4705-anpol-32-96-122.pdf>